

ROSAL MISIONERO



Carta nº 121

27 de febrero 2020

¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María



Queridos amigos del Rosal aquí va la carta del presente mes; de San Juan XXIII (Nº 1)

Orar especialmente por quienes me hacen sufrir

El amor a la cruz de mi Señor, me atrae cada vez más estos días. ¡Jesús bendito, que esto no sea un fuego de paja que se apague con la primera lluvia, sino un incendio que arda sin consumirse jamás! He encontrado estos días otra bella oración que corresponde muy bien a mis condiciones espirituales: "Oh Jesús, mi amor crucificado, te adoro en todos tus sufrimientos... Abrazo con todo mi corazón, por amor a ti, todas las cruces de cuerpo y espíritu que me llegarán. Y hago profesión de poner toda mi gloria, mi tesoro y mi satisfacción en tu cruz, es decir en las humillaciones, privaciones y sufrimientos, diciendo con Santo Pablo: "*qué jamás me vanaglorie, si no en la cruz de nuestro Señor Jesucristo*" (Ga 6,14). En cuanto a mí, no quiero otro paraíso en este mundo que la cruz de mi Señor Jesucristo "... Todo me hace pensar que el Señor me quiere todo para él, en el "camino real de la santa cruz". Y es por este camino, y no por otro, que quiero seguirlo.

Una nota característica de este retiro, ha sido una gran paz y una gran alegría interior, que me dan el coraje de ofrecermé al Señor para todos los sacrificios que quiera pedir a mi sensibilidad. De esta calma y de esta alegría, quiero que todo mi ser y toda mi vida estén siempre penetradas, por dentro y por fuera... Cuidaré de guardar esta alegría interior y exterior...

La comparación de San Francisco de Sales que me gusta repetir, entre otras: "Estoy como un pájaro que canta sobre un matorral de espinas", debe ser una invitación continua para mí. Por tanto, pocas confidencias sobre lo que puede hacer sufrir; mucha discreción e indulgencia juzgando a los hombres y las situaciones; me esforzaré por rezar especialmente por los que me hacen sufrir; y luego en toda cosa una gran bondad, una paciencia sin límites, acordándome de que otro sentimiento... no está conforme con el espíritu del Evangelio y de la perfección evangélica. Desde el momento que hago triunfar la caridad cueste lo que cueste, quiero pasar por un hombre cualquiera. Me dejaré atropellar, pero quiero ser paciente y bueno hasta el heroísmo.

Con San Francisco de Sales repitamos "Estoy como un pájaro que cante sobre un matorral de espinas".

¡Ánimo y Fuerza!

Con mi bendición.

P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María

<http://www.rosalmisionero.net/>

rosalmisionero@ive.org

<http://www.rosalmisionero.net/consagracion-a-cristo-por-maria/>